

EL PUEBLO

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

La política y el interés

De algún tiempo acá riñen ruda batalla, dentro del partido republicano mahonés, las dos entidades cuya conjunción es el lema de este articulito.

Así como la musa de unos comediantes de antaño explotó los candilazos que se cruzaban entre el gas y la electricidad, representando la ciudad de Mahón entre dos luces, podría ogaño ponerse en música la segunda parte de la famosa zarzuela, que no por ser segunda parte sería mas lastimosa que la primera. La política figuraría en escena como virgen pura y candorosa, exenta de pensamientos mundanos, con la vista fija en el ideal del bien común: la estatua de la Libertad iluminando al mundo... con luz eléctrica, salvo mejor parecer de los republicanos gasistas mahoneses. Y el interés saldría á las tablas con todas sus hediondeces internas y externas, corazón seco, egoísmo insaciable, la falsía en los labios y el rastrero mercantilismo en las formas.

En tres categorías considero divididos á los republicanos mahoneses, y entiendo comprender bajo la acepción de republicanos mahoneses, á todos los que durante la restauración borbónica ingresamos en la coalición que se denominó *unión republicana*.

- 1.ª categoría.—Políticos puros.
- 2.ª id.—Políticos desgraciados.
- 3.ª id.—Políticos farsantes.

Que es como si dijéramos: cielo, purgatorio, infierno.

Están en el cielo, á veces en el limbo, aquellos republicanos, siempre queridos por nosotros, á quienés en frase vulgar no les va ni les viene en el teje maneje de sociedades de crédito, y electricidades, y gases, y vapores y demas calamidades de la época contemporánea. No les va ni les viene á esos del limbo; pero algunos se dejan sorprender á tal extremo por los políticos farsantes, que se dan casos de confundir, á pie juntillas compañías mercantiles con partidos políticos, y la luz eléctrica con las luces de los conservadores, y hasta el olor á gas ¡horror! con el perfume emanante de la Libertad.

Políticos desgraciados. El calificativo no es apetecible, y hasta si se quiere, como que tenga sus ribetes de extravagante. Que sepamos, en política jamás se habían clasificado sino dos especies: políticos de buena fé ó desinteresados, y políticos de mala fé ó egoistas.

¿Qué cosa es pues esa *rara avis*? ¿qué es un político desgraciado?

Modestia aparte, si es que para contarse entre los desgraciados exige la buena educación apartar la modestia, modestia aparte confieso y declaro que me tengo por incluido ó recludo en el purgatorio de los republicanos.

Con definirme, pues, políticamente, sabrá que cosa es un político desgraciado quien tenga curiosidad y paciencia para leer hasta el fin.

Nací á la vida pública dentro del campo republicano. Conste que nació

desnudo; porque políticos hay, nó de los desgraciados, que al nacer en el partido obtuvieron halagüeña investidura. Sinó ¿qué habian de nacer en el campo republicano?

Repito que desnudo nací, y añado que desnudo me hallo; con lo cual puedo concluir, sin temor de que ningun farsante me desmienta, *ni pierdo ni gano*.

Y siempre palos de los monárquicos, más ó menos liberales. Ayer porque mandaba Cánovas, hoy por mandar Sagasta.

En Dios y en mi ánima juro que no he explotado mi popularidad, si alguna vez la tuve, como no fuera para recibir de los monárquicos doble número de palos en concepto de cabecilla. No me remuerde la conciencia de haber catado credencial, ni de haber especulado en negocios, limpios ó sucios, á merced y con la salvaguardia de la política.

Pero, salga de una vez la verdad. Cometí un delito; me emancipé, y la maldición de los políticos de 3.ª categoría, que en punto á potestad lo son de primera, cayó fulminante sobre mi cabeza.

Desde entonces soy político desgraciado.

¿Republicano yo? Antes se adjudicaría este título á cualquier Delegado del Gobierno de S. M. en Mahón.

Sigo profesando las mismas doctrinas; creo y procuro practicar cuanto dijo EL PUEBLO en su número programa: estoy siempre pronto á hacer sacrificios en aras del partido—entiéndase bien—en aras del partido, lo cual no equivale á hacerlos en aras de los políticos de 3.ª categoría.

Pues «no eres republicano», replican (los de 3.ª categoría) sostenidos por tal ó cual habitante del limbo.

Y así, con algún que otro compañero de desgracia, agobiados y maltrechos, vamos cayendo en la cuenta de cuan felices éramos mientras servimos de pedestal á ambiciones ajenas.

Al fin y al cabo ¿porqué no confesar que para el alumbrado de nuestras calles es mejor el gas que la electricidad?

3.ª categoría. Los políticos farsantes.... Pero dejémoslos en paz, que hoy es día de paz para todo cristiano, y los que vienen *resumiendo* la política y el interés, hagan los honores al tierno turrón ministerial con salud y alegría.

N.

Mahón.

LA SEMANA

Extranjero

Paris está cubierto de nieve, los Campos Eliseos semejan una llanura de la Rusia y ya la sociedad de los patinadores vigila los lagos del Bosque de Boloña á fin de aprovechar los primeros hielos, mas por fortuna no se siente aun el frío que da al hielo el espesor reglamentario. La nieve que desde ayer cae en sedosos

copos y que vuelve blancas las secas ramas de los árboles en los paseos, es únicamente el principio del invierno, puesto que los fríos rigurosos vendrán más tarde. El termómetro no ha descendido más allá de cero y las elegantes piensan ahora en disponer sus abrigo de pieles.

Entretanto los patinadores cuentan con el famoso *Polo Norte* del que hablé á mis lectores, esto es un vasto local en donde los impacientes pueden practicar sus ejercicios sobre una capa de hielo artificial. Pero ¡cosas de la moda! tras de haber salldado con entusiasmo esta innovación, se va apartando de ella, porque los aficionados prefieren deslizarse por el hielo natural, con el atractivo del pequeño riesgo, pequeño en verdad, que corren en los lagos del Bosque de Boloña. Además, para las damas elegantes no hay cosa que sustituya al aire libre, con el viento que azota el rostro y que pone en las mejillas el color de bermellón de la vida y del placer.

A falta de los lagos y para reanimar el *Polo Norte* se organiza un gran baile de trajes que se verificará en aquel establecimiento á principios de enero. La fiesta se llevará á cabo por medio de invitaciones.... de pago y á beneficio de los pobres. Créese que con los rayos de la luz eléctrica y con los cambiantes que producen al reflejarse en el hielo, la fiesta presentará una brillantez excepcional y atraerá á todo el mundo elegante. Tanto mejor para los pobres, que tienen mucha necesidad de socorros, puesto que los negocios languidecen en medio de las crisis de todo género que atravesamos y de los escándalos que quitan la confianza en el día de mañana.

**

El acontecimiento literario de hoy, es la publicación de la nueva obra *Cosmopolis* de Pablo Bourget, que se aguardaba con viva curiosidad. Este escritor, que posee mucho talento y que es muy joven, pues no cuenta cuarenta años, figura entre los novelistas en boga que más interés despiertan en los círculos de los literatos y de las personas de gusto delicado. Es el autor predilecto de las mujeres, cuyos sentimientos más sutiles estudia y describe con minuciosa verdad, por donde se le llama generalmente «el maestro de la novela psicológica.» Pablo Bourget sobresale en el análisis íntimo de la vida interior, en la disección de las pasiones, bajo el punto de vista de la felicidad individual y de la moral, puesto que no es en modo alguno un espíritu generalizador. En sus principales obras *Cruelle énigme*, *Mensonges*, *Un cœur de femme*, *André Cornélis*, *Le Disciple* plantea, y resuelve luego sus opiniones personales, algún problema caustico de la pasión ó del amor en nuestra época, con relación á la raza y al medio ambiente en que se vive, estudiándolo como psicólogo y como moralista con una rara potencia de observación. Nos sería imposible hacer aquí el análisis de una obra tan compleja como *Cosmopolis*. La acción pasa en Roma en la sociedad facticia compuesta de desocupados errantes y de ricos de todas las razas del globo. Intrigas y pasiones cho-

can en el libro entre tipos interesantes y verdaderos tomados del natural.

**

Acaban de publicarse los estados sobre la emigración italiana en el primer semestre de 1892. La permanente, ó sea la que pasa el mar para establecerse generalmente en América, de donde no son muchos los que tornan, da la cifra de 49.742 emigrantes, siendo la temporal que va á ofrecer sus trabajos por estaciones en diversas naciones de Europa, de 85.793, formando un total de 135.717. El éxodo temporal no ha variado mucho, pues que en igual periodo de 1891 alcanzó la suma también de 83.212 emigrados. Pero en cambio la permanente ha descendido bastante, bajando de 80.200 emigrantes á casi la mitad. En total una emigración durante seis meses de 30.000 emigrantes menos. Lo más notable es el cambio en la repartición de las tierras americanas á que esta emigración se dirige. Mientras en el año último el Brasil ha dado hospitalidad á 116.561 italianos, cuando un año antes no habían llegado á 20.000, y en los Estados Unidos siguiendo la progresión asciende á 69.297, en la República Argentina que vió desembarcar en 1889, nada menos que 88.647 italianos, en el año último baja á 15.511, y en el actual sigue siempre esta disminución. En la inmensa emigración del Brasil figuran 70.000 habitantes del Veneto, sin duda por el exceso de habitantes representando 106 moradores por kilómetro cuadrado, proporción que solo aventajan Inglaterra, Bélgica y Holanda. En el porvenir la emigración á los Estados Unidos tendrá por fuerza que disminuir merced á las medidas represivas de ella que toma el gobierno federal para evitar ese río de emigrantes europeos que en el año último llegó á 600.000.

Nacional

Los que conocen el criterio del señor Cervera, aseguran que lleva al departamento de Marina un inmenso amor á los intereses de la armada y un espíritu reformador muy acentuado.

Conoce el Sr. Cervera la vida á bordo y la de arsenales; ha luchado en su larga carrera y en los muchos destinos que ha desempeñado, con ese expedienteo que dificulta la pronta administración sin dar garantías de acierto; sabe que en nuestro país se llega á teniente de navío á los 40 años de edad, cuando ya comienzan á declinar las energías físicas y á debilitarse las potencias del alma; ha estudiado los adelantos de la marina de guerra en el extranjero; tiene exacta noticia de la organización de las más importantes factorías navales de Europa; conoce las necesidades más sentidas en los apostaderos, y está decidido á poner mano en cuanto pueda, para remediar males, corregir defectos, suplir deficiencias, suprimir ruedas inútiles y costosas, satisfacer legítimas aspiraciones, simplificar la gestión administrativa, fomentar el desarrollo del material flotante y dar al presupuesto una aplicación

más conveniente á los intereses de la marina, que son los de la patria.

Su propia experiencia le ha dado profundos convencimientos, y será ministro innovador desde el primer instante.

A su lado tendrá al personal de la armada de todas categorías, que mira mas al bien común que á las aspiraciones personales; á su lado tendrá al gobierno de S. M., ante el cual ha expuesto sus opiniones con ruda franqueza, dándole todo género de facilidades para el desarrollo de sus ideas.

El paso del general Cervera por el ministerio de Marina dejará huella indeleble, por la altura de miras y la energía de carácter para implantar reformas en la administración de la armada.

La política será para él, ahora como siempre, cosa muy secundaria; lo interesante será administrar bien el presupuesto y aplicarlo de modo que sean fructíferos los sacrificios que hace el país.

**

Hemos oído asegurar que un grupo de posibilistas de Barcelona, prepara un manifiesto, en el que declara su adhesión á la república y su protesta de toda transacción con la monarquía en cuanto traspase los límites de la benevolencia.

**

Ha regresado á Francia, libre de la pena de presidio que injustamente sufría, el señor cura Dumoulin.

Este respetable sacerdote fué hace tres años acusado de haber cometido un robo y asesinado á una señora rica. Recayendo sobre él, por las apariencias, la responsabilidad del crimen, fué deportado y condenado á cadena perpetua.

Hace seis meses, el sacristán de la parroquia, atormentado por los remordimientos, se confesó autor del hecho y aun añadió que se había confesado del delito con el inocente párroco, el mismo día en que se descubrió el asesinato. El proceso comenzó; el verdaderamente culpable no se atrevió á confesar su crimen; el sacerdote Dumoulin guardó el secreto de la confesión. Incluyó su cabeza y esperó de Dios su completa rehabilitación. Hoy el tribunal ha proclamado solemnemente su inocencia, y antes de entrar en Francia ha pasado por Roma. Después ha regresado á su parroquia, donde todos sus feligreses le han recibido en triunfo, transportados de amor y de júbilo.

Local

EL PUEBLO desea para todos sus lectores, unas felices Pascuas, buen fin de año y mejor año nuevo.

**

El Ministerio de Hacienda, previa consulta del Consejo de Estado y de acuerdo con la Dirección General del Tesoro, ha dictado Real Orden, en 22 de Noviembre último, sobre la denuncia del ex-administrador de consumos de esta ciudad D. Manuel Nuñez, contra las obligaciones emitidas por la Sociedad comanditaria de los Sres. Gofalons, Carreras y C.^a. En dicha R. O. se establece, contra lo pretendido por el denunciante, que la Sociedad de que se trata, así como todas las demás de su clase, y hasta los simples banqueros, tienen el derecho de emitir obligaciones al portador sin necesidad de publicar

sus balances. Pero, fundada la R. O. en que las obligaciones emitidas se asimilan á billetes de banco, en perjuicio del privilegio exclusivo del Banco de España, dispone la retirada de las mismas; y como en la Provincia existen otras Sociedades de crédito que las tienen emitidas análogas á las de los Sres. Gofalons, Carreras y C.^a, previene la misma Real Orden, que con toda urgencia se proceda á una información respecto á las clases de papel que dichas Sociedades hayan puesto en circulación, remitiéndose los datos, dentro del plazo de un mes, al Ministerio.

En consecuencia, en el día de ayer empezó á instruirse expediente contra el Banco de Mahón.

Quien al cielo escupe, al rostro se escupe.

**

Los Sres. Gofalons, Carreras y C.^a han comenzado la recogida de sus obligaciones, destinando á ello todas las horas desde las 9 de la mañana hasta las 6 de la tarde, sin interrupción, así en los días laborables como en los festivos, incluso el de hoy. Además, varios señores comerciantes de esta plaza, anuncian en los diarios locales, que para facilitar la recogida de dichas obligaciones, seguirán admitiéndolas en todas sus operaciones.

Nos consta que el acuerdo de dicha Compañía, obedece á su deseo de evitar molestias á los tenedores del citado papel y realizar el cange en el mas breve plazo posible.

**

Cosas veredes el Cid.... dice «El Liberal», refiriéndose á nuestros escritos del número anterior.

Quien ha visto dar votos de censura á republicanos convencidos y de toda la vida, por actos de supuesta indisciplina, y tomar parte en la votación de dicha censura á monárquicos de varios matices;

Quien ha visto hacer creer á las gentes sencillas del partido republicano, que para ser buen demócrata era necesario combatir la electricidad y defender el gas como medio de alumbrado; cuando si relacionarse debieran los adelantos materiales con las ideas políticas, lo natural y lógico era que los republicanos todos se declarasen electricistas, por ser la electricidad la última palabra de la ciencia en materia de luz;

Quien ha visto al partido republicano caer en manos de tráfugas de los partidos monárquicos, que eran ayer sus mas implacables y sañudos perseguidores;

Quien ha visto pagar con la más negra ingratitud servicios políticos y particulares, que no debieran haberse olvidado nunca por quien poseyera, en el mas pequeño grado, la virtud del agradecimiento;

Quien ha visto todo esto, repetimos, no es posible que vea ya nada más estupendo y bochornoso.

También dice «El Liberal», contestando al suelto en que dábamos cuenta del nombramiento del Sr. Taltavull para el cargo de Delegado interino del Gobierno, que nuestra conducta es anómala. ¡Quien habla de anomalías! ¿Hay, acaso, nada más anómalo que ver un periódico, que se dice órgano del partido republicano, apoyar resueltamente en unas elecciones para concejales á dos de sus correligionarios, tenerlos en el Consistorio por espacio de más de dos años, y sin motivo ninguno político, solo por haberse demostrado dichos concejales, partidarios decididos del alumbrado eléctrico, fundarse en una su-

puesta incapacidad para pedir que se les privara de su cargo?

No se moleste «El Liberal» en exprimir su magín para hacer creer al público que fué correcto el nombramiento del Sr. Taltavull para el cargo de Delegado interino del Gobierno, pues lo procedente hubiera sido designar al Alcalde D. Pedro R. Pons, para sustituir al Sr. Barón de Benimuslem. Así lo creyó éste, sin duda también, pues telegrafió en tal sentido, según se asegura; pero, se trataba de un republicano histórico, por añadidura, partidario de la electricidad, y tras el telegrama del Delegado dimisionario no tardaron en salir, según también se asegura, otros telegramas pidiendo el nombramiento del Sr. Taltavull, monárquico y por añadidura Presidente de la Sociedad del gas.

Cosas veredes, republicanos de buena fé....

**

Nuestro amigo y correligionario don José Juaneda, ha sido nombrado Aspirante de 2.^a clase con destino á la Depositaria de Hacienda de este Partido. Felicitámosle.

**

Se ha estrenado esta semana en el Principal la ópera *Ione*, habiendo sido bastante defectuosa la interpretación, sin duda por falta de ensayos. Para mañana se anuncia el estreno de *Rigoletto*, en la que quizás sea más afortunada la compañía.

En el próximo número esperamos poder publicar la acostumbrada revista semanal.

**

Victima de penosa enfermedad, falleció el lunes de esta semana, nuestro particular amigo el consecuente republicano D. Cristóbal García Tenorio. Al entierro civil de su cadáver, que tuvo lugar en la mañana del martes, asistieron representaciones de varios casinos y diversos Centros de esta ciudad, así como gran número de los que fueron sus amigos particulares, demostración evidente de las numerosas simpatías que se había sabido conquistar con su carácter franco y leal.

Nosotros sentimos, muy de veras, la muerte de nuestro amigo y enviamos á su familia el pésame más sentido.

**

La Administración Gerencia de la Sociedad Mahonesa de vapores ha dado cima á la tarea de rectificar las tarifas de fletes y pasajes, asunto que desde hace tiempo viene estudiando dicha Sociedad, según ha anunciado recientemente al público.

Este se felicitará, sin duda, del resultado de los estudios de dicha Administración Gerencia, y desde luego los agradecerá en alto grado en lo que tengan de beneficiosos, puesto que tan complicada labor ha necesitado un bastante largo espacio de tiempo para terminarse; de manera que no es probable que á nadie se le ocurra relacionar los repetidos estudios con la constitución en esta ciudad de una nueva Sociedad de navegación.

Nuestro parabién por la anunciada reforma.

**

Ha llegado, hace pocos días, á esta ciudad el Sr. D. Eduardo Guillon, Profesor de Historia de la Universidad de París, con el objeto de reunir el mayor número posible de datos referentes á la ocupación de Menorca por los franceses entre la primera y segunda dominación británica, ó sea, el espacio de tiempo comprendido entre 1756 y 1763. Este trabajo se realiza por disposición del Ministerio de Instrucción pública de

Francia, cuyo Centro ha comisionado al Sr. Guillon con tal objeto.

Dicho Sr. parece que ha visitado ya algunas dependencias de la población, con el fin de poder completar las muy numerosas noticias que poseía al llegar, referentes al objeto de su viaje.

**

Los periódicos diarios de esta localidad se han ocupado, con diverso criterio, de nuestra apreciación sobre la conducta del Sr. Orfila como Alcalde. Insistiendo en nuestras anteriores afirmaciones, debemos declarar que consideramos acertada su gestión administrativa, sin que, al hacer esta declaración, tengamos, para nada, en cuenta las respectivas filiaciones políticas. Cuanto al asunto concreto de la separación de ciertos funcionarios, sostenemos, como tesis general, que los idóneos deben ser respetados por todos, y los ineptos, echados por el primero que tenga ocasión de hacerlo. Y ajustando nuestra conducta á los constantes propósitos de rehuir polémicas, después de resumir nuestra opinión, damos por terminado el asunto.

**

En el vapor de hoy remite el Ayuntamiento á D. Esteban Amengual, Presidente del Asilo Naval Español, la lápida conmemorativa de la participación que los asilados tuvieron en las últimas fiestas de la Virgen de Gracia. Dicha lápida, obra del habilísimo grabador D. Juan Hernandez Pons, ha estado expuesta, durante la semana, en el escaparate del establecimiento de D. Antonio Tuduri; consiste en una plancha de plata figurando una hoja de pergamino con ramos de laurel, sobre mármol jaspeado, y es de mucho mérito el escudo que contiene las armas de la ciudad sostenidas por el águila imperial y rematadas con un trofeo marítimo. La obra ha merecido elogio de todas las personas peritas.

**

La Sociedad de Beneficencia domiciliaria ha tenido estos días notables ingresos. Entre otros, de menos importancia, el Presbítero D. Juau Cardona, como albacea testamentario de la señora D.^a Ana Cardona y Netto, ha entregado al Depositario de dicha Sociedad la suma de mil pesetas; y otra caritativa persona, que oculta su nombre, ha entregado al mismo Depositario setecientas pesetas.

**

A pesar de la considerable cantidad que se ha jugado en la Lotería de Navidad, no se tiene noticia de que haya caído á Mahón ningún premio de importancia.

**

Con motivo de la probable convocatoria á elecciones para Diputados á Cortes, se citan ya varios nombres de personas que aspiran á la representación de este Distrito.

Lo que fuere sonará.

**

Votos de censura, denuncias de obligaciones, difamación política, ingratitudes á granel, persecución á intereses respetables... torpezas son estas que suelen pagar caras los que las cometen y que abren abismos infranqueables.

Colóquense con su imaginación al día de Navidad del año pasado los que se crean aludidos, y se convencerán, si no lo están ya, de cuanta verdad encierran nuestras palabras.

**

El domingo último tuvimos el gusto de asistir á la función que se celebró en el local que ocupa el colegio de San Juan Berchmans, primera de la serie que ha organizado la «Catequística del Sagrado Corazón de Jesús», para con el producto adquirir ropas y objetos de utilidad, que serán repartidos entre los niños pobres que asisten á la escuela dominical que sostiene dicha Catequística.

Representáronse *Los Pastorells*, que merecieron una interpretación bastante regular.

Amantes de todo cuanto se haga en

pró del desvalido, no podemos menos de aplaudir el acuerdo de la repetida Asociación benéfica.

De día en día se vé más favorecido el casino «El Isleño». La función que se celebró el domingo estuvo concurrendísima, mereciendo el drama «Lanuz» una interpretación muy feliz.

Los Sres. Igual, Perfecto, Portella y Fábregues, rayaron á una altura donde llegan pocos aficionados.

La Sra. Casases, posesionada completamente de su papel, recibió como los citados señores, justos aplausos.

Dimes y diretes de localidad

Es indudable que bien merece la pena el número de *El Liberal* de esta ciudad, correspondiente al martes de la semana que hoy termina, de que destinemos una parte de EL PUEBLO, siquier sea la peorcilla de las más malas, á descomponer y analizar los artificios de que echa mano el citado periódico para atraer sobre nosotros la animadversión de los republicanos. Y conste que, conociendo sobradamente como conocemos, de que mollera salen los tales artificios, no nos producen el efecto que podría esperarse si provinieran de persona que hubiese despuntado siempre por su amor al país, y por su veneración á las ideas democráticas. Mas, así y todo, y viniendo de quien vienen, queremos darnos el gustazo de poner pelos y señales al burdo maquiavelismo del *demócrata* gacetillero.

Afirma *El Liberal* que el partido republicano ha calificado á los principales redactores de EL PUEBLO, de *republicanos de... de Orfila*.

No opinamos nosotros de igual mane-

ra, es decir, no creemos que el partido republicano haya dado tal calificativo á nuestros redactores. Lo que sí creemos, y hasta nos consta, es que unos cuantos *republicanos rodriguezcos* (valga el adjetivo) de esos que no han aprendido más doctrinas democráticas que las que ha procurado enseñarles un cimbrío disfrazado de republicano, un político de conveniencia, un explotador de la política; que unos cuantos *republicanos rodriguezcos*, repetimos, han tomado el rábano por las hojas, como suele decirse, y no han llegado, todavía, á comprender que la democracia no está, porque no puede estarlo, reñida con la crianza y la buena educación; que el que se precie de demócrata verdadero, no ha de ser como ciertos entes, de los que, por desgracia, existen aun varios ejemplares, que, no buscando más que ocasiones para encumbrarse, no reparan en los medios que, para conseguirlo, haya necesidad de emplear, aunque sean éstos de los que reprueban en absoluto todas las personas de dignidad y de... algo más que el respeto debido á nuestros lectores nos veda consignar.

Esto es lo que creemos nosotros, y no lo que del partido republicano nos cuenta *El Liberal*.

En otro suelto de este periódico y con referencia á EL PUEBLO, leemos:

...y su ídolo, y quizás redactor también, Sr. Orfila....

Lo de siempre: el reptil destila veneno hasta que se le aplasta. Y así como hay personas que llevan su honradez hasta el punto de que una mera suposición les hace el mismo efecto que un bofetón dado en la mejilla, así hay personas que, parapetadas tras el calloso engrudo de su impudencia, entretienen sus ocios urdiendo falsedades para dar pasto á la murmuración.

El Liberal califica de comedia el hecho de haber nosotros reprobado el acto del ex-alcalde Sr. Orfila, de dejar cesantes á los serenos y guardias municipales.

¡Comedia! Ahí tenemos una prueba de lo que es la afición al arte. Hasta en los casos más serios de la vida, hallan esos sempiternos comediantes, motivo de engaño y de ficción. ¡Comedia! ¿Todavía más farsa que proclamarse jefe de los republicanos el que fué hace cuatro días su perseguidor más tenaz, el que desplegó todo su ingenio para aniquilarlos, el que hubiera inventado, á ser posible, toda clase de tormentos para hacer desaparecer hasta la semilla? ¿Aun más farsa que fingirse amigo de los republicanos y su decidido protector, con el único y exclusivo objeto de hacerlos servir de palanca para sus negocios particulares y para satisfacer odios personales?

Pero afortunadamente, añade *El Liberal*, el público ha juzgado ya y sabrá dar en su día á cada cual su merecido.

Hace mal el referido diario, en poner como cosa futura esa recompensa del público.

Es presente y bien presente, pues no la dará, sino que la está dando, toda vez que al ir por esas calles nos conocemos perfectamente, y en esta vida, expuesta á las miradas de todo el público, en esta vida, tanto dependiente como independiente de la política, cada cual recibe su merecido, y nosotros nos sonrojariamos de la parte que corresponde á los que nos atacan.

¿Acaso no sabeis contar vuestras huestes? ¿Acaso no veis como todos los días van desertando de vuestro lado valiosos elementos, al comprender toda la perversidad que se encierra en esa jefatura avasalladora? ¿Acaso no veis que con ella se ha destruido un partido que has-

ta hace poco, era fuerte?

C.

Mahón.

Funciones teatrales para hoy

Por la tarde

TEATRO PRINCIPAL.—La ópera en cuatro actos *Crispino e la Comare*. A las 3 en punto.

CIRCO COLÓN.—La zarzuela en dos actos *La gallina ciega*. Rebaja de precios. Se regalará á la entrada al local un número con opción á un pavo, una barra de turrón y varias sorpresas, que serán sorteadas.

Por la noche

TEATRO PRINCIPAL.—La ópera en cuatro actos *Ione*. A las ocho en punto.

CIRCO COLÓN.—La zarzuela en dos actos *Marina*, y la chistosísima zarzuela en un acto *Pascual Bailón*. Baile de sociedad. Precios de costumbre. A las ocho y media.

ISLEÑO.—El drama en tres actos *La Paz del hogar*. Baile de Sociedad. A las ocho.

Funciones teatrales para mañana

Por la tarde

TEATRO PRINCIPAL.—La ópera en dos actos *Cavalleria rusticana*. Duetto bufo de la ópera *La educande di Sorrento*, *La canzon di Agata* cantada por el Sr. Prette.

Por la noche

TEATRO PRINCIPAL.—Primera representación de *Rigoletto*. A las ocho.

ISLEÑO.—El drama *La Fornarina*. A las ocho en punto.

norca después de diez años de ausencia, el que de ella había salido un modesto estudianté. Las amistades de la niñez, entibiadas por el tiempo, difícilmente podían satisfacer á un hombre que había dedicado estos diez años de su vida al cultivo de las ciencias y al del más elevado trato social. No es difícil creer que sólo el vínculo de la familia, sólo ese misterioso lazo del amor patrio le podían ligar, en adelante, al suelo que le vió nacer. La nostalgia de la popularidad es, sin duda, muy grande, y criticar á Orfila porque no fué siempre lo que era cuando niño, es combatir la historia de todos los grandes hombres. Miremos, al contrario, como cosa muy justa y muy natural que Orfila, lanzado por la senda de un trabajo glorioso, volviera bien pronto á París, á continuar la interrumpida, pero no abandonada lucha.

fundar las demostraciones, y realmente, su tratado de Toxicología no es más que una inmensa serie de datos sabiamente escogidos, preparados y ordenados. Todos los casos clínicos reseñados en documentos públicos por una infinidad de médicos; todas las opiniones expresadas en las Academias, en las cátedras y en los libros; todos los resultados de los procesos criminales cuya causa determinante fuese el veneno, todo está allí debidamente anotado. Y con ser esto mucho, no es nada comparado con el colosal trabajo de hacer experimentos directos con la multitud de venenos que se proponía estudiar, pero experimentos concluyentes, decisivos, y en tan gran número, que ascienden á varios millares. Y estos ensayos no podían únicamente consistir en los que hace el químico en su laboratorio, porque si Orfila hubiera seguido por esta vía, no habría llegado á crear la Toxicología experimental. No, de ninguna manera podía considerar suficientes los resultados obtenidos en las probetas de cristal, para deducir lo que pasaría en las vías digestivas, y por esto no tuvo más remedio, queriendo llegar á donde se proponía, que investigar la acción de los venenos en los seres vivos, buscándolos después de la muerte en sus entrañas; y las víctimas que escogió fueron los perros, á los cuales declaró guerra tan atroz y desigual, que sólo sacó á flote la Toxicología, después de haber acabado con muchos centenares de ellos. Orfila necesitó, para arrancar algunas víctimas humanas al veneno, entregar á él una multitud de irracionales que nada tenían que ver con el asunto. ¡Siempre es igual la historia de los progresos científicos y sociales!

Pero, dejando aparte filosofías, hay que reconocer que el camino emprendido por Orfila era el único posible, y que llámense perros, llámense conejillos de Indias, *in anima vivis* han hecho sus ensayos todos los que se han ocupado de investigaciones análogas á las que preocupaban á Orfila. A la opinión pública le hacía gracia esa persecución perruna en nombre de la ciencia; y el libro está lleno de detalles relativos

De telón adentro

A LA SEÑORITA D.*** R.***

I.

MARÍA había nacido para el teatro. Poseía una vocación agradable, y aunque no era bonita, estaba dotada de cierta gracia que la hacía muy simpática.

Tenía á la sazón quince años. Había recibido una mediana educación y demostraba cualidades recomendables para el arte escénico. Leía bastante bien el verso y poseía un oído admirable.

Frecuentaba los teatros con su papá, que era un capitán retirado ya entrado en años, y á quien solicitaba continuamente le permitiera dedicarse al teatro.

Pero el padre conocía los *beneficios* que producía esa carrera artística y jamás se lo había permitido.

María en ausencia de éste estudiaba cuantas obras le venían á mano y se trataba con unas cómicas que habitaban un cuarto contiguo. Su madre no pensaba igual que su padre, pues le permitía el trato con las citadas vecinas y le compraba cuantas obras dramáticas apetecía.

II.

El padre de María murió. Ya nadie la estorbaba en su afán de ser artista. En vez de llorar la pérdida del autor de sus días, cual corresponde á una buena hija, había pasado el tiempo preparándose para hacer en breve lo que ella llamaba su debut en la escena.

Un maestro buscado al efecto, después de la muerte del buen capitán, se había encargado de dar á María las más principales instrucciones del arte escénico.

María sabía ya bastante.

Excuso decir la alegría que sintió la madre al oír de boca del maestro que su hija estaba lo suficiente instruida y que él se encargaría de buscarle contrata.

III.

Llegó por fin la noche del debut.

María estaba que no cabía dentro de sí misma.

Vestida desde un buen rato antes de empezar la función, se *pavoneaba* por el escenario, hablando y dirigiendo preguntas á cuantos en él había, esperando con ansiedad manifiesta se alzase el telón.

Iba á representarse una de esas *zarzuelas de moda*, sin argumento y sin pizca de moral, en la que María debía bailar, porque así estaba en su papel, una especie de *can-can*.

El teatro iba á ganar una *sostenedora*. La virtud iba á perder una protegida.

Levantóse el telón.

María, como era de esperar dadas su belleza y soltura, hizo las delicias del público que la aplaudió con entusiasmo.

Sus compañeras de teatro empezaban ya á envidiarla.

La madre lloriqueaba de alegría.

Terminó por fin la obra. En un momento vióse el escenario lleno de galantes *de telón adentro* y de *reporters* de los periódicos de la localidad, quienes felicitaban á la novel artista y la alentaban con sus frases de entusiasmo. Todos se ofrecían á acompañarla.

Entre los citados veíase un joven de aristocrática y elegante figura que permanecía extasiado ante María, aunque sin decirle una palabra.

Era Rafael X..., joven acaudalado y muy querido de todos sus paisanos por su buen corazón y extremada caballerosidad.

No sabiendo María á quien elegir de

todos los acompañantes, aceptó por fin el brazo de un joven que parecía ser el más calavera de los allí reunidos.

IV.

El día siguiente al de la función, todos los periódicos de la localidad ponían por las nubes á la debutante.

María estaba en sus glorias. ¡Pobre niña! Ignoraba aun las vicisitudes por que tenía que pasar y los disgustos que suelen recibirse *de telón adentro*.

Desde muy de mañana habían empezado, como por asalto, á llenar la casa de María sus compañeros de teatro, varios aficionados y varios *amateurs* de la víspera. Entre estos se hallaba Rafael.

Estaba pálido y taciurno. Todos asediaban á preguntas á la novel artista requiebrándola sin cesar. Rafael se extasiaba contemplándola.

Amaba á María.

Por fin y con gran contento de Rafael, decidieron marcharse los allí reunidos y quedaron solos éste, María y su madre.

Rafael no la había felicitado la noche anterior, así es que aprovechó aquel momento para hacerlo, y para deslizar al oído de María frases llenas de amor que ella no escuchó, embriagada como estaba todavía por las palabras de adulación que había oído poco antes y que ella creía sinceras.

María empezaba á cerrar su corazón á todo sentimiento noble. Hallábase embriagada solo por sueños de loca ambición.

Rafael se despidió de ella triste y abatido.

María le vió salir sonriente.

V.

María se creía feliz.

Ganaba cuanto quería y no le faltaban ovaciones, no por su mérito artístico, sino más bien por su gracia y gentil porte.

Diariamente recibía obsequios de Rafael y del joven acompañante en la noche de su debut.

Los de éste los guardaba con cuidado. Los de aquél eran despreciados como era despreciado Rafael. Y no era extraño, Rafael era modesto y poco decidor. El otro sabía mentir, sabía, aunque á costa ajena, ser más espléndido y regalaba mejor el oído de María. En una palabra, era un verdadero galán *de entre bastidores*.

María, sin saberlo, empezaba á sentir por él cierta idolatría. Las palabras de Rafael eran, á su entender, todas mentiras. Las del otro eran sinceras.

La buena madre dejaba, como siempre, obrar con entera libertad á su hija.

VI.

Transcurrieron algunos meses.

María recibió cierta mañana un billete de su constante adulator. Era una cita á deshora y á la que ella se prometió no faltar.

Llegó la noche y con ella la hora señalada por el amante. María había dejado que su madre se acostara y aguardaba con impaciencia el momento señalado asomada al balcón. Al cerrar se había guardado la llave con la intención de poder franquear fácilmente la entrada al hombre que ella creía sincero. Sonaron las doce y media y á poco se oyeron ligeros pasos por la escalera. María, que por éstos conoció á su amante, abrió la puerta sin producir el más leve ruido. El entró y cruzáronse entre ambos las mas amorosas frases.

¡Pobre niña! Cuán lejos se hallaba de comprender las ideas del pérfido amante y cuán ciega al no ver el lazo que éste la tendía!

(Concluirá).

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES

San José, sin número

DESPACHO: Calle Nueva, 25

al destino que daba á los perros; los que, á veces, después de un obligado ayuno de veinticuatro horas, tenían que tragar, para entretener el hambre, algunos gramos de ácido nítrico ó clorhídrico. Parece que, en esa lucha contra los perros, salvó á Orfila, en cierta ocasión, su propia fama, pues perseguido hasta su mismo laboratorio por un cazador que, sin duda, estimaba más su perro que la Toxicología, hubo aquél de defenderse amenazándole con tirarle á la cara un frasco que tenía á mano, conteniendo un líquido que le dejaría muerto instantáneamente; lo que, por cierto, no esperó el cazador á que pudiera realizarse. ¡Y el líquido era agua clara!

Abiertas, para Orfila, de par en par, las puertas de la gloria, con la publicación de esta famosa obra, que, retocada en las ediciones sucesivas, fué traducida á todos los idiomas cultos, nuestro país volvió los ojos á éste hijo suyo que tan alto ponía, en el extranjero, el nombre de la patria, ofreciéndosele por el Gobierno, la cátedra de Química, vacante por la muerte de Proust, y hasta parece que llegó á salir en la Gaceta la orden correspondiente. Orfila, con este motivo, dirigió al Gobierno una nota en que ponía de manifiesto el plan de estudios que se proponía seguir, y los elementos de carácter práctico que se requerían para dar á sus enseñanzas todo el carácter experimental que creía de imprescindible necesidad; y no hacía falta más, para que nuestro Gobierno, en vista de lo dispendioso que resultaba un plan de enseñanza que tendía á la formación de verdaderos químicos, que hubieran podido difundir esta ciencia en España (1), renunciara bien pronto los servicios que pudiera haberle prestado Orfila.

(1) Podríamos citar un ejemplo que probaría que, hasta no hace muchos años, el Gobierno español comisionaba á algunos individuos á que fueran á estudiar la química en París, para explicarla después, como profesores, en España.

España ofrecía, en aquella época, el espectáculo más triste que podía presentarse á los ojos de quién, desde fuera, le era dado contemplarlo. Principiaba el reinado de Fernando VII, y la reacción estaba en todo su vigor. Sin entrar á discutir las causas, lo cierto es que se tendía á anular todo lo que trascendía á ciencia y á progreso. ¿Podrá alguien criticar á Orfila por qué, en el momento solemne de decidir de su porvenir, rechazados sus proyectos en España, mimado por la sociedad de París, hecho célebre su nombre, y acostumbrado á vivir dentro de un régimen de luz y de aire, lo prefiriese á ir á vegetar, oscuro y olvidado, en un país que hacía gala de su ignorancia? Nosotros comprendemos los hechos heroicos, creemos que Orfila, como toda alma grande, hubiera podido realizarlos, y esa determinación de que tratamos lo hubiera sido en alto grado. Pero ¿qué objeto hubiera podido proponerse Orfila al llevarlo á cabo? ¿Servir á su país? Ni éste quería sus servicios, ni era posible, en dicha época, hablar de ciencia en España. ¿Sacrificarse sólo por el placer de anularse? Eso hubiera sido una virtud inútil, y las virtudes inútiles no lo son: son vicios, son necedades.

Orfila casó en 1815, en París, con Mlle. Gabriela Lesueur, hija del escultor del mismo apellido, y quedó con esto consagrada la decisión de continuar su carrera científica en la capital de Francia. Su esposa, perteneciente á una familia que dió á su país nombres ilustres en las artes, poseía, como él, una admirable facilidad para el canto, esa otra gran afición de Orfila. Dícese que, por esta época, un empresario de la *Gran Opera*, ofreció una contrata en condiciones ventajosísimas, á nuestro biografiado, pero, dominado por su entusiasmo por la química, no tuvo para qué pensar en su aceptación. ¿Acaso la ciencia no constituye un ideal tan grande y tan brillante, como la más divina de las artes?

Como para dar una despedida al país que le vió nacer, Orfila vino á Mahón con su joven esposa, antes de desempeñar ningún cargo oficial en la nación vecina. Volvía á Me-